

El arquitecto que revivió

BOGOTÁ



[ENRIQUE CHAO

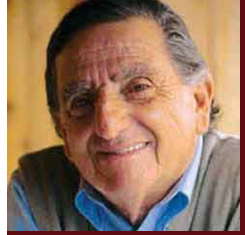
Rogelio Salmons podría pasar a la historia de la arquitectura sólo con tres obras: la Casa de Huéspedes Ilustres, en Cartagena; las Torres del Parque y el Archivo General de la Nación, en Bogotá.

P

ara quienes no lo conocen, Rogelio Salmons parece un pájaro; un pájaro robusto, un pájaro constructor, ¡claro!, como los que levantan nidos de mimbre, o de rocas, o de lodo, y que los usan para guarecerse, para atraer a las hembras, para anidar, para empollar, o para tantas cosas pájaras que tienen poco que ver con el urbanismo, o con los impactos ambientales...

De acuerdo con críticos y admiradores de su obra, Rogelio Salmons siempre ha

modulado “la relación entre cultura y espacio”, como lo hizo en la Biblioteca Virgilio Barco, en la Casa de Huéspedes Ilustres, de Cartagena, en 1985, o en el Archivo General de la Nación, en 1992. Así, sus edificios han estado abiertos para quien quiera recorrerlos “lo que contrasta con los desplantes mezquinos de otros arquitectos que ponen



SAL MONA

ROGELIO

rejas". Salmona ha exhibido una gran virtud: la de situarse en medio de su contexto: "desde ahí ha sabido construir y pensar su sólida obra".

Uno de sus colegas dice de él que "incluso el mismo uso del ladrillo (característica primordial de su obra) es una clara evidencia de lo conciente que está del lugar donde vive. El ladrillo es barato, está acorde con un país como Colombia".

Y si Salmona parece pájaro es porque tiene una nariz en forma de pico muy curvo. Pero, no es como la de un cuervo, como la que tenía Le Corbusier, o Corbu, su maestro, sino como un loro con su pico ganchudo. Quizás este parecido explique porqué se sabe largos poemas que recita no en una rama, sino en los pisos texturizados que se comen las orillas de su sombra mientras camina siguiendo las líneas de su prodigiosa memoria, rodeando las formas de concreto revestidas con ladrillos tostados.

UN ARQUITECTO VIGENTE

En plena actividad a sus 77 años, Salmona proyecta en la actualidad un desarrollo urbano en Bogotá, que se convertirá en un

espacioso centro cultural en pleno corazón de la capital. En ese lugar estuvo desde el siglo XVII y hasta principios del XX el Claustro de La Enseñanza, la primera escuela para mujeres, y luego la Escuela de Bellas Artes, y poco después el Palacio de Justicia, hasta que fue incendiado en el Bogotazo –el 9 de abril de 1948–, y abandonado desde entonces. Ahí se alzarán un conjunto de espacios que se convertirán en la Sede Alterna para América Latina y el Centro Cultural del Fondo de Cultura Económica de México, en Bogotá. Será un centro para viandantes y errabundos que reciten, como él, largos poemas de memoria.

Cabe recordar que en una entrevista con Alberto Mendoza Morales ("*Arquitecto, poeta y geógrafo*"), Salmona describió que "el descubrimiento de la obra arquitectónica es sutil: se produce a medida que se habita y se llega al encantamiento que toca todos los sentidos. El paisaje en el interior y el recorrido ayudan a descubrir el entorno geográfico, tan vital en estas regiones de América. El recorrido de la obra no es para acortar distancia, sino para animar errancia y entregar secuencias que descubran relaciones insospechadas..."



"La arquitectura es poesía, algo muy sentido que se traduce mediante una metáfora construida".

ROGELIO SALMONA

El Centro Cultural se construirá en un predio de 3,270 m², y la librería ocupará 1,500 m², “con una amplia oferta bibliográfica internacional y las nuevas tecnologías al servicio del conocimiento..., con un área especial dedicada a niños y jóvenes; un auditorio para 250 personas, una sala de exposiciones, una escuela de formación de lectores, aulas, una biblioteca, una cafetería, un restaurante, un estacionamiento subterráneo para 100 automóviles. En total, 9,500 m², incluyendo dos plazuelas que se suman al espacio público de la ciudad y un grupo de terrazas, jardines abiertos al público”, de acuerdo con un boletín del FCE.

El proyecto costará de 3.7 millones de dólares (mdd), con recursos propios de la Filial Colombia del Fondo de Cultura Económica.

“*La espacialidad es dinámica, vibra, se modifica a cada instante, se percibe en el paso de lo húmedo a lo seco.*”



GENIO Y FIGURA

En otra entrevista que concedió a *A4 Investigaciones Urbanas* Salmona aparece con canas y arrugas, pero macizo: “Aun cuando se acerca a la respetable edad de los 80 años, Rogelio Salmona no ha perdido el vigor juvenil que le ha caracterizado. Un talante inigualable del artista que es el arquitecto colombiano que mejor testimonio de nuestras culturas ha dado en el siglo pasado. Y aun cuando tiene fama de gruñón, ha dado a Bogotá su nuevo rostro amable, porque ha concebido las ciudades y la arquitectura como una manera poética de transformar los espacios, sin destruirlos, sin cambiarles su ser, enriqueciéndolos”.

En cada uno de sus proyectos Salmona ha identificado “qué era lo mejor que merecían para sí mismos, a fin de que pudieran seguir viviendo con esas nuevas existencias que el artista coloca sobre ellos. De tal manera que una vez terminadas sus intervenciones sobre los paisajes, esos seres agregados al mundo dan la sensación de estar allí para apaciguar nuestras vidas, para hacernos sentir emociones que permanecen con nosotros, sus habitantes. ‘Emociones contenidas’”, las llama este singular arquitecto

PROFETA EN SU TIERRA

El Museo de Arte Moderno de Bogotá, en donde no había tantos cajones para guardar el montón de elogios por su obra, acaba de presentar una retrospectiva de este constructor. Hay un acuerdo unánime. Él es el gran arquitecto del último siglo en Colombia. Además, se dijo, articula poesía con las formas, y escribe sobre dilatados espacios, en vez de palabras; con otros caracteres que hasta los iletrados pueden leer. Desde hace más de 50 años y a lo largo de muchos proyectos, Salmona ha desarrollado su oficio constructor sin pausa.

Una vez le preguntaron si había continuidad en su obra, y él contestó, haciendo un recuento rápido de todos los espacios que había concebido, que sí existía una dirección que enlazaba una obra suya con la otra siguiente, y ejemplificó: “En las casas persigo el empleo de la luz, como un com-

EXPO CIHAC 2006

...la Exposición



17 - 21 / OCT

Centro Banamex
Ciudad de México

CENTRO IMPULSOR DE LA CONSTRUCCIÓN Y LA HABITACIÓN, A.C.

Av. Minerva 16 • Col. Crédito Constructor • 03940 México, D.F.

tel: 52 (55) 5661.0844 • fax: 52 (55) 5661.3445

www.expocihac.com.mx • expo@cihac.com.mx



ponente arquitectónico más, busco enriquecer los espacios mediante la introducción de elementos que me permitan captar la perpetua variedad de la luz, característica de la zona de Bogotá”.

Para él, cuando construye edificios hay aspectos como la cultura que son tan vitales como la estética y la funcionalidad. Eso fue lo palpable en la muestra presentada en el Museo de Arte Moderno de Bogotá con el título: *Rogelio Salmona: Espacios abiertos/ espacios colectivos*, organizada de manera temática y dividida en cinco capítulos: *Contra/propuestas Urbanas, Traza y Memoria, Composición y Recorrido, Topografías, y Extender el Límite...*, y que incluyó recursos como fotografías, planos, bocetos y maquetas, sin olvidar los videos que permitieron recorrer y descubrir los espacios de manera virtual.

Los visitantes pudieron constatar la coherencia de su producción arquitectónica, ya que Salmona es fiel a Salmona. Por ejemplo, ha usado en numerosos trabajos, como si fuera la firma de su obra, al agua como elemento integrador, mediante vertederos, canales, albercas y espejos. Y su obra se caracteriza por un amplio uso del ladrillo y el concreto desnudo, aunque el material de sus construcciones lo define el lugar donde

piensa instalarlas. Por otro lado, su uso reciente de concreto blanco lo ha diferenciado entre los constructores de su país. En la recuperación ambiental de la Avenida Jiménez, en Bogotá, fue necesario diseñar los elementos del mobiliario urbano para el proyecto, como bancas, bolardos, canales, sardineles, etc., que debían ser fabricados en concreto, por su costo y durabilidad, y Salmona decidió que fueran claros.

Anteriormente, con distintas texturas, en obras como el Museo de Arte Moderno y el Archivo Central de la Nación, en Bogotá, el arquitecto había utilizado concreto gris en muros, cielorrasos y columnas.

UN PASADO VIVO

Se dice que una de las influencias absorbidas por este sensible arquitecto es la arquitectura precolombina, sobre todo la erigida en las plazas de Teotihuacán, Uxmal y Chichén Itzá, de las cuales ha recogido el empleo de alfarjías, cenefas y ventanas, así como el sentido del espacio y el recorrido.

Para Salmona hay una misma sangre que fluye en la arquitectura de Hispanoamérica. En una entrevista para el libro *“Arquitectura Latinoamericana, Pensamiento y Propuesta”* describe la importancia de su recorrido por “nuestra América, desde México hasta Argentina: haber podido tomar contacto con los colegas de los países hermanos y verificar sobre el terreno los

ATMOSFERA



“

Mirar atrás, pero hay que saber retirar la mirada en el momento oportuno: se trata de recrear y de transformar. No de copiar.

”

problemas -los comunes y los particulares de cada región- y el campo de acción en el que podemos actuar los arquitectos”. Y uno de los hechos fundamentales que encontró es esa toma de conciencia, fue “ese creciente y sordo antagonismo a la arquitectura internacional”.

Rogelio Salmona nació en París, en 1929, pero es esencialmente bogotano. Hijo de emigrados europeos, de un padre español de origen sefardí y de una madre francesa occitana se crió y estudió hasta el bachillerato en un liceo francés en Bogotá. Al graduarse se le metió en la cabeza convertirse en pintor, pero su padre, como suelen ser los padres precavidos, le aconsejó que encontrara un oficio que sirviera para vivir, y Salmona escogió la arquitectura. Cursó algunos semestres en la Universidad Nacional, en Bogotá.

Después del asesinato de Jorge Eliécer Gaitán, y debido a los disturbios del 9 de abril de 1948 (“con el Bogotazo la situación política se tornó muy delicada; la ciudad había quedado destruida y las perspectivas no se veían claras...”) su padre le preparó la maleta y sin titubeos lo mandó a Francia, donde ingresó al taller del célebre arquitecto Le Corbusier, en la Rue de Sevres.

LOS AÑOS CON EL CUERVO

En ese espacio dibujó “al lado del mexicano Teodoro González, el indio Balkrishna Doshi y el griego Xenakis, en proyectos como el Plan Piloto para Bogotá, Notre Dame du Haut y en especial y sobre todo Chandigarh”.

Salmona recuerda su primer contacto con Le Corbusier en Colombia, en 1947, “cuando fue invitado a dictar una serie de conferencias”. Después de haberlo acompañado en sus recorridos, “le solicité que me aceptara como colaborador en su taller. Después del

Bogotazo me marché a París, a la escuela de *Beux Arts*. Como no soporté el ambiente terminé concurriendo todo el día al estudio de Corbu”, mientras seguía sus estudios nocturnos en la Sorbona para cursar sociología del arte con Pierre Francastel. “A él le debo mi formación humanística...” Trabajó toda una década bajo el ala del gran maestro y tuvo la fortuna de participar en el proyecto de la sede de la UNESCO, en París, junto a Pier Luigi Nervi, Marcel Breuer y Bernard Zehruss.

Más adelante, Salmona hizo un largo viaje al sur de España. Ahí se extasió con La Alhambra, donde corroboró que “la verdadera razón de la arquitectura es el goce”. Pero, también palpó la pobreza en España volcada por la tiranía franquista en los años 50, y -según apunta Harold Alvarado Tenorio, en un artículo homenaje- “vio de cuerpo entero y con el alma en vilo las maravillas de la cultura andaluza en Sevilla, Granada, Córdoba y Toledo, y desde allí descendió a los paraísos del Magreb, de donde saldría la inspiración para levantar la obra que ahora nos ha dejado”.

COLOMBIA, LA SUMA DE SUS PERSPECTIVAS

En 1958 Salmona regresó a Colombia, terminó sus estudios y empezó a construir. De inmediato se integró a un grupo de arquitectos convencidos en superar las limitaciones del funcionalismo y explorar alternativas diferentes para la arquitectura colombiana.

Sin abandonar la vanguardia, Salmona diseñó, construyó, sorprendió, enseñó, y de paso se colocó al frente de un grupo de arquitectos preocupados por el papel social de la arquitectura y por la lógica constructiva tradicional. De hecho, en su obra aparecen colaboraciones frecuentes con otros arquitectos colombianos, como Hernán Vieco y Guillermo Bermúdez.

LA COHERENCIA DESDE LOS CIMENTOS

Su primera obra que hizo voltear a los colegas en el medio profesional fue el conjunto de apartamentos El Polo, con Guillermo Bermúdez, en 1959, por encargo del Banco Central Hipotecario, cuyo tratamiento urbanístico, el uso masivo del ladrillo y el tratamiento del espacio interior de las viviendas llamaron la atención de todos en



La
importancia de

INNOVAR PARA LA CONSTRUCCIÓN

Productos químicos para la construcción • Aditivos para concreto • Tratamientos de muros • Compuestos para curado y sellado • Adhesivos y recubrimientos epóxicos • Endurecedores de pisos • Tratamientos de pisos • Grouts • Selladores y rellenos para juntas • Productos para reparación de concreto • Tratamientos superficiales • Sistemas impermeables y selladores de poliuretano



The Euclid Chemical Company

TREMCO
VULKEM • PARASEAL

Oficinas Generales:
Via José López Portillo 69, Tuxtla, Estado de México
Tel. 01 (55) 5864 9970, Fax 01 (55) 5864 9977
Lada sin costo 01 800 8 EUCLID

Región Norte: Monterrey, Nuevo León
Tels. 01 (83) 8041 0100, 8041 0101, Fax 8041 0102

Región Occidente: Guadalajara, Jalisco
Tels. 01 (33) 3633 6031, Fax 01 (33) 3633 6034

Región Noroeste: Tijuana, Baja California
Tel. 01 (66) 4622 0435

Región Sureste: Villahermosa, Tabasco
Tel. 01 (99) 3140 8448

Región Bajío: León, Guanajuato
Tel. 01 (47) 7783 8176

www.eucomex.com.mx

su momento y abrieron posibilidades para nuevas búsquedas arquitectónicas.

Al mostrar interés por la ciudad, y al actuar en la defensa del espacio público, de los valores culturales y de los principios ambientales del entorno, la figura de Salmons se iluminó en el panorama arquitectónico contemporáneo. A partir de los años 60, tras la aceptación de los principios del movimiento moderno en Europa, mostró interés en formular una síntesis (sincretismo) que, sin ignorar los avances de la arquitectura internacional, recogiera el legado cultural colombiano y las técnicas constructivas autónomas.

En los años 70, Salmons continuó infatigable su permanente indagación de formas, materiales y estructuras, lo que le permitió construir el Colegio de Bachillerato de la Universidad Libre en 1962, el conjunto de viviendas Fundación Cristiana, en 1963 y la sede para la Sociedad Colombiana de Arquitectos, en 1970. En la Casa Alba, en 1969, Salmons reparó en las posibilidades espaciales y estéticas del patio.

LOS TOROS DESDE LA BARRERA

La obra más emblemática de este arquitecto sudamericano es el conjunto de torres escalonadas en El Parque, en Bogotá, terminado en 1972. Fue su primera obra maestra. Este conjunto, ubicado en pleno centro de la ciudad, en un terreno adyacente al Parque de la Independencia y a la Plaza de Toros de Santamaría, fincó debates por su planteamiento formal, basado en una geometría radial, en el escalonamiento volumétrico y en la rica textura visual de sus balcones.

Más adelante, la Casa Franm, en Tabio, Cundinamarca, en 1977, fue trazada rodeando dos patios interiores. En el Centro Jorge Eliécer Gaitán, en 1983, además de los patios integrados por una diagonal, Salmons estableció relaciones entre volumen y espacio libre, mediante el uso de rampas y terrazas como parte esencial del edificio. Sin autocopiarse dibujó para el Museo Quimbaya, en Armernia (1984), obra con que ganó el Premio Nacional de Arquitectura en 1988.

Pero, el proyecto más significativo de los años 80, en donde Salmons sumó algunos



de los planteamientos precedentes, sobre todo en lo tocante al juego de patios y terrazas, fue La Casa de Huéspedes Ilustres, en Cartagena, concluida en 1982. En este espacio incluyó el manejo del agua y la vegetación como parte de la arquitectura. Además, los gruesos muros de piedra coralina recuerdan la mampostería de las fortificaciones de Cartagena. En 1986 recibió el Premio Nacional de Arquitectura por La Casa de Huéspedes.

Poco después levantó la sede para la Fundación para la Educación Superior (FES), en Cali, que levantó con la participación de los arquitectos Pedro Alberto Mejía, Raúl H. Ortiz y Jaime Vélez, y que ganó, en 1990, otro Premio Nacional de Arquitectura. Luego diseñó, ahora con Jaime Camacho, Julián Guerrero, Pedro A. Mejía y Arturo Robledo, el conjunto de edificios Nueva Santa Fe, de Bogotá, a escala urbana.

En 1992 terminó el primero de los dos edificios de la sede del Archivo General de la Nación, otra de las obras señeras de Salmons, pues ambas edificaciones presentan opciones diferentes en cuanto al espacio, la iluminación y la escala. Salmons piensa mucho en las ciudades, porque son, con el lenguaje, “las más grandiosas creaciones del espíritu. Son el lugar de la cultura, los espacios abiertos para que hombres y mujeres puedan vivir a gusto. Los lugares donde se asientan las civilizaciones. Son la libertad y la tolerancia. Bogotá sigue siendo un lugar de mucho sufrimiento, pero que no ha sido vencida por el dolor”.

Entre otros premios, Salmons recibió en 2003 la Medalla Alvar Aalto. Él fue el primer arquitecto latinoamericano que la merece. 🌱